



Ban Ki-Moon
en la Asamblea
General de la ONU
el pasado 23 de
septiembre.



Jason Stanes/EFE

[lucha contra el yihadismo]

UN ENEMIGO común y sin fronteras

La comunidad internacional, sin excepciones, se implica en la lucha contra el yihadismo con medidas que abarcan acciones militares, humanitarias y policiales

YA no es sólo una lucha entre árabes o musulmanes. Ni entre Occidente y el Islam. Es la lucha de nuestra era». La frase, escuchada en la sede de las Naciones Unidas el pasado 24 de septiembre, es especialmente significativo porque fue el rey Abdalá de Jordania quien la pronunció. No hubo fisuras ni discrepancias: la sensación de amenaza compartida, de estupor ante la barbarie y de terror ante la constatada fuerza de un grupo transnacional que amena-

za la esencia misma de la civilización fue unánime y protagonizó la inmensa mayoría de los discursos de los jefes de Estado en la inauguración de la 69 Asamblea de las Naciones Unidas.

Nunca antes esa común percepción de vulnerabilidad había invadido por igual a los mandatarios de toda confesión o región. Ni había aunado esfuerzos en una coalición de países hasta hace muy poco enemigos irreconciliables: la fuerza multinacional liderada por Estados Unidos, está integrada por más de 40 países, la ma-

yoría de ellos árabes (incluido Irán). El feudal califato instaurado por el Estado Islámico (EI) en Siria e Irak —ya controla 13.000 kilómetros cuadrados, un territorio similar a Austria y Suiza juntos— no es, como resaltó el secretario general de la ONU, Ban Ki-Moon «un escenario ajeno y lejano, es un genocidio que apunta al corazón de la democracia».

Desde hace apenas dos años, este grupo de fanáticos, poderosamente armados y bien financiados, ha arrasado en la batalla conquistando terreno,



SYR/EEF

Un kurdo del norte de Siria lucha ante al avance del Estado Islámico. En las últimas semanas, los yihadistas han tomado varias ciudades cercanas a la frontera turca.

aniquilando a las minorías confesionales e imponiendo la *Sharia* en su versión más estricta y cruel. Sus éxitos sobre el terreno y sus campañas de propaganda (trágicamente famosas son los vídeos de decapitaciones de occidentales) se han convertido en un efecto llamada de combatientes curtidos en Afganistán, Irak o Chechenia así como de aprendices de mártires deseosos de dar sentido a sus vidas matando y muriendo en nombre de Allah. Y, según ha proclamado a los cuatro vientos su líder y califa, Al Bagdadi, sus intenciones no son quedarse allí: desde esta base territorial y política aspira a extender con voluntad transnacional su «paraíso» aniquilando a cualquier infiel y borrando a sangre y fuego las fronteras. Su modelo es ya un ejemplo, una guía de actuación según han reconocido otras organizaciones terroristas vinculadas al salafismo de *Al Qaeda* que actúan en el norte de África, el Sahel y la Península Arábiga. «No podemos permanecer impasibles ante esta amenaza global, la comunidad internacional tiene que actuar con todos los medios a su alcance», resumió Ban Ki-Moon.

Y lo está haciendo con una arquitectura multilateral y multifuncional con varios frentes complementarios (militar, humanitario, político, policial y de inteligencia). Todos ellos tremenda-

mente complejos dada la idiosincrasia y el viciado juego de poder y religión que condicionan esa zona del planeta y llevan decenios condenándola a la guerra y arengando el terrorismo internacional. Se trata de detener la masacre, parar el avance territorial del Estado Islámico, cortar sus vías de financiación, impedir la llegada de nuevos yihadistas y evitar su rearme.

En el ámbito judicial y precisamente durante las sesiones de apertura de la Asamblea, el Consejo de Seguridad aprobó por unanimidad una resolución que obliga a los países a aprobar leyes que permitan llevar a la justicia a ciudadanos que viajan al extranjero para luchar con grupos terroristas, y a quienes les ayudan. El texto que tuvo 104 países patrocinadores, exige a los estados de la ONU que impidan entrar o cruzar su territorio a los sospecho-

*El Estado Islámico
ya controla un
territorio similar
a Austria y Suiza
juntas*

sos de luchar con grupos terroristas. También insta a compartir información sobre listas de sospechosos o investigaciones criminales. El hecho constatado según el último análisis de la CIA de que de los 30.000 integrantes del EI, 15.000 tengan pasaporte europeo preocupa seriamente a las capitales occidentales (según un reciente informe del Centro Nacional de Inteligencia, hay al menos 51 yihadistas en el Estado Islámico procedentes de España).

COALICIÓN INTERNACIONAL

En el terreno militar, las acciones se están enfocando con objetivos a corto, medio y largo plazo. «Nos enfrentamos a un escenario tremendamente complejo y a un enemigo mucho más fuerte de lo que pudimos prever» reconoció el presidente estadounidense, Barack Obama. Por ello y condicionado sin duda por la maltrecha experiencia de la intervención norteamericana en Irak, Obama ha dejado claro desde el primer momento que la única manera de parar al Estado Islámico es con la implicación de los países del área y la concienciación de todo el planeta de que la amenaza es directa y real.

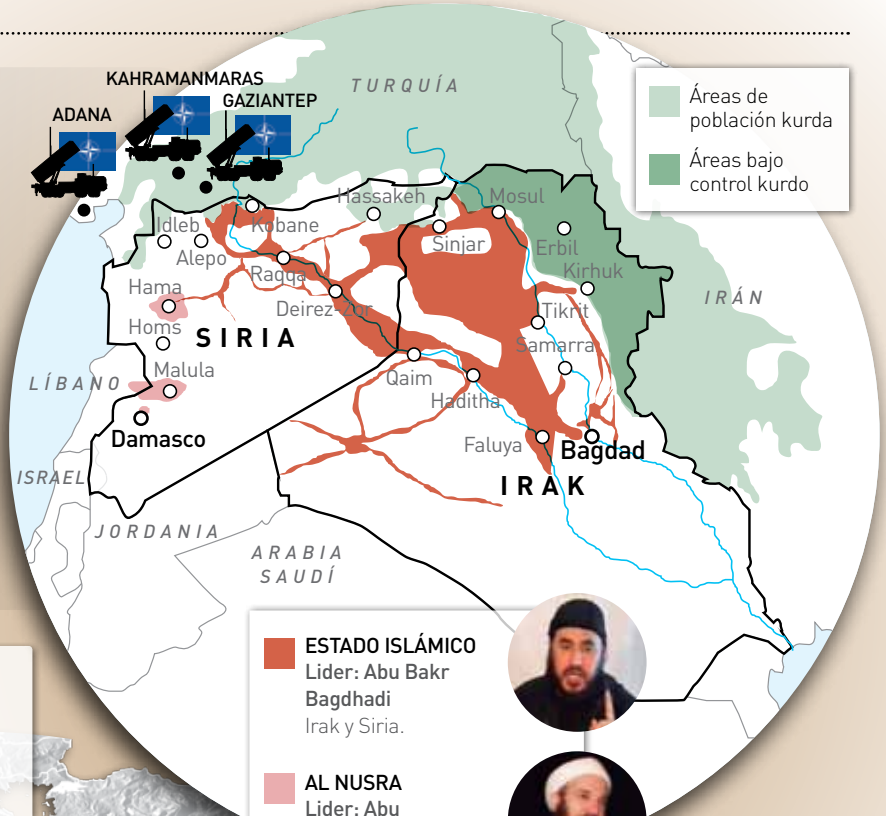
A corto plazo, la prioridad es proteger a las poblaciones de Irak y Siria de los atroces crímenes en masa que está cometiendo el EI y permitir la llegada de asistencia humanitaria a los millones de refugiados. Para ello, la coalición ha puesto en marcha una operación que incluye incursiones aéreas (ataques selectivos contra el corazón del feudo yihadista en Irak y Siria con bombardeos, *drone*s y misiles) y el establecimiento de centros de acogida para los refugiados en Turquía, Jordania e Irak. A medio y largo plazo, los objetivos pasan por restaurar la integridad territorial y fomentar la estabilidad en la región lo que requiere la necesaria implicación sobre el terreno de las fuerzas locales. Los países occidentales no van a desplegar unidades terrestres: la coalición trabaja estrechamente con el gobierno iraquí para asesorar, entrenar y equipar a su Ejército. También colabora con los *peshmergas* kurdos que están deteniendo el avance yihadista en el norte de Irak y, con todos los cuidados que exige el complejo entramado de las fuerzas que se oponen a

UNA AMENAZA QUE SE EXPANDE

Los movimientos yihadistas vinculados hasta ahora a Al Qaeda están mostrando sus simpatías hacia el Estado Islámico capaz de crear su tan ansiado califato.

PAÍSES DE LA COALICIÓN INTERNACIONAL

- **Estados Unidos** lidera una fuerza de cerca de 40 países. La coalición ya ha realizado más de 150 operaciones aéreas sobre el Estado Islámico, ha emplazado campamentos de ayuda humanitaria en Irak, Turquía y Jordania y está prestando respaldo a las fuerzas locales (EEUU ha desplegado en Irak 1.500 militares en labores de asesoramiento).
- **Países europeos:** Francia, Reino Unido, Alemania, Albania, Austria, Bélgica, Dinamarca, España, Estonia, Italia, Irlanda, Islandia, Luxemburgo, Noruega, Polonia, Suecia y Suiza.
- **Países árabes:** Arabia Saudí, Irán, Qatar, Kuwait, Emiratos Árabes y Turquía.
- **Otros países:** Australia, Canadá y Nueva Zelanda.

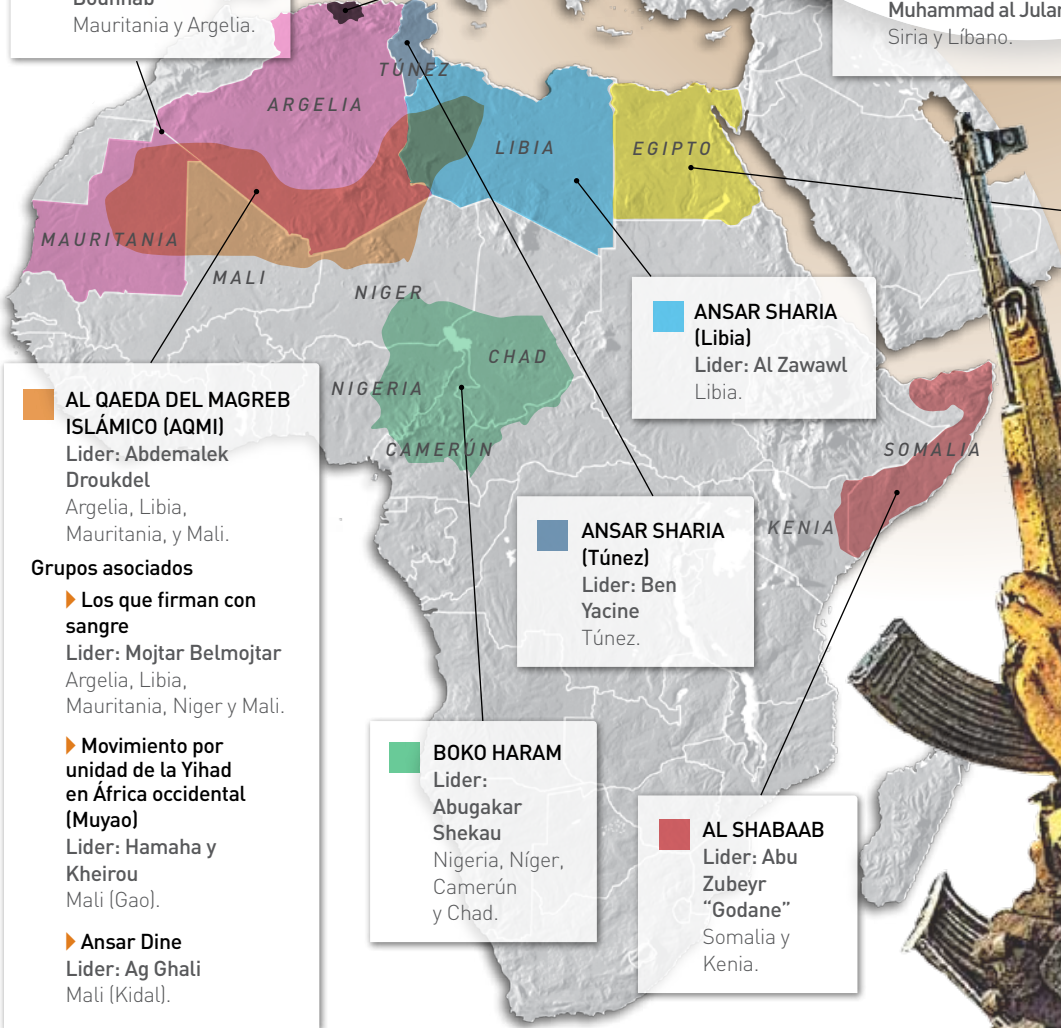


- **ESTADO ISLÁMICO**
Lider: Abu Bakr Bagdhadi
Irak y Siria.
- **AL NUSRA**
Lider: Abu Muhammad al Julani
Siria y Líbano.



- **MOVIMIENTO DE LOS HIJOS DEL SÁHARA PARA LA JUSTICIA ISLÁMICA**
Lider: Lamin Bouhbab
Mauritania y Argelia.

- **SOLDADOS DEL CALIFATO**
Lider: Guri Abdelmalek
Argelia (Cabilia).



- **AL QAEDA DEL MAGREB ISLÁMICO (AQMI)**
Lider: Abdemalek Droukdel
Argelia, Libia, Mauritania, y Mali.
- Grupos asociados**
- ▶ **Los que firman con sangre**
Lider: Mojtar Belmojtar
Argelia, Libia, Mauritania, Niger y Mali.
- ▶ **Movimiento por unidad de la Yihad en África occidental (Muyao)**
Lider: Hamaha y Kheirou
Mali (Gao).
- ▶ **Ansar Dine**
Lider: Ag Ghali
Mali (Kidal).

- **ANSAR SHARIA (Libia)**
Lider: Al Zawawl
Libia.

- **ANSAR SHARIA (Túnez)**
Lider: Ben Yacine
Túnez.

- **BOKO HARAM**
Lider: Abugakar Shekau
Nigeria, Niger, Camerún y Chad.

- **AL SHABAAB**
Lider: Abu Zubeyr "Godane"
Somalia y Kenia.

- **ANSAR BAYT AL MAQDIS (Sur de Egipto)**
Lider: Desconocido
Egipto.



La nueva cúspide del yihadismo global

Varias células de *Al Qaeda* han mostrado fidelidad al EI

EN un principio, la propia *Al Qaeda* repudió al Estado Islámico. Lo hizo, según difundió en un comunicado, por su salvajismo. Salvajes son, sin duda, pero no parece muy ecuánime que sea precisamente la máxima organización terrorista internacional quien se permita repudiarlos por calificativos morales. Los motivos, obviamente, hay que buscarlos más en una guerra de poder y liderazgo. Fue en abril de 2013 cuando Al Bagdadi, líder del Estado Islámico (antes denominado de Irak y Levante, pero reducido a Estado tras proclamar su califato universal el pasado 2 de julio) desobedeció a Ayman al Zawahiri, jefe de *Al Qaeda*. No cumplió la orden de su hasta entonces comandante supremo que le limitaba a luchar en Siria y cruzó la frontera hacia Irak. Desde entonces, la *Base* reconoce únicamente como filial suya en Siria a *Al Nusra*. Pero, según los expertos vaticinaban y los hechos están constatando, el heredero de Bin Laden se equivocó: Al Bagdadi y su grupo se están convirtiendo en la nueva cabeza del islamismo y cada vez son más las células de *Al Qaeda* a lo largo y ancho del planeta que muestran su respaldo y fidelidad al nuevo califa.

El grupo *Soldados del Califato en Argelia*, una reciente escisión de la rama AQMI (*Al Qaeda en el Magreb Islámico*) predominante en el norte de África, saltó a la luz a mediados de septiembre por imitar las prácticas del EI y difundir un vídeo con la decapitación de un ciudadano francés, el guía de alta montaña francés Hervé Pierre Gorudel. Horas después y coincidiendo con el aniversario del 11 de septiembre, las dos células más importantes de *Al Qaeda* en el Magreb (la mencionada AQMI) y en la Península Arábiga (AQAP) redactaron un comunicado conjunto en el que llamaban a las facciones sunitas radicales de todo el planeta a unirse para defender al Estado Islámico «de los ataques de Occidente». Semanas antes ya se había manifestado en tono similar grupos menores como *Ansar al Sharia* en Túnez y Libia, *Ansar Bayt al Maqdis* en Egipto o *Abu Sayaf* en Filipinas. Y el constante viaje de yihadistas a Irak y Siria para engrosar las filas del EI demuestra que, sin duda, resulta más atractiva para un fanático con ansias de matar una organización que dispone de territorio propio a otra como *Al Qaeda* cuyos líderes están recluidos en las montañas de Pakistán y que habla de un hipotético paraíso libre de infieles que no acaba de llegar.

El Estado Islámico les ofrece formar parte de una sociedad, de un orden militar, religioso y político en el que reiniciar sus vidas y conseguir cierto sentido a su frustración. También les entrega una

nómina, un sueldo para todos y cada uno de los combatientes. Tras los atentados del 11 S, un entonces eufórico Bin Laden afirmó ante sus seguidores que «cuando la gente ve un caballo fuerte y otro débil, siempre preferirá el caballo fuerte». Una alegoría que ahora se ha vuelto en contra de la organización que él mismo fundó.

¿Qué ofrece realmente el Estado Islámico? Lo primero, un «Estado»: gobierna a ocho millones de personas, cuenta con un ejército, dispone de financiación propia y ondea una bandera. Se trata de una compleja estructura administrativa que promulga leyes, recauda impuestos, administra justicia, e incluso, provee servicios sociales. En la cúspide de la pirámide está el califa, Al Bagdadi, quien concentra en su persona la máxima autoridad religiosa y política, cuenta con dos hombres de confianza, uno para las provincias sirias y otro para las iraquíes; un consejo consultivo (*Shura*) que dirime asuntos ideológicos y religiosos; un consejo militar, y un Gabinete que se encarga de finanzas, seguridad interna y propaganda.

Aparte de los centros de lectura y estudio religioso, ha abierto oficinas de servicios islámicos (que se ocupan del abastecimiento de agua y de electricidad, la reparación de carreteras, etc.), de recaudación de impuestos, de ayudas sociales a huérfanos, e incluso, de protección al consumidor. Es el modelo que ha trasladado al resto de las ciudades conquistadas como Manbij, El Bab, Deir Ezzor, en el norte de Siria, y Faluya y Ramadi en el oeste de Irak, o Mosul, en el norte.

¿De dónde sale el dinero? Si en sus inicios el EI dependía de los donativos de potentados simpatizantes del Golfo, los rescates de los secuestros y el saqueo de los territorios que conquistaba, hoy los expertos coinciden en que el grupo gestiona una economía autososteni-

ble gracias a los impuestos que impone a los habitantes en las zonas que controla (han instaurado el azaque, la limosna obligatoria que constituye uno de los cinco pilares del Islam), el tráfico de mujeres y menores como esclavas sexuales y, sobre todo, al contrabando de petróleo. El EI controla al menos tres campos de extracción en Siria y cinco en Irak. Se estima que sólo en las refinerías bajo sus dominios en Siria está produciendo entre 50.000 y 60.000 barriles diarios. Además, emplea pequeñas instalaciones móviles. El combustible que no utiliza, lo vende, pequeñas cantidades localmente y la mayor parte mediante contrabando en la frontera de Turquía, lo que le reporta entre 1,65 y 2,36 millones de euros diarios (de dos a tres millones de dólares).



Muhammad Yaseer/ EFE

Un miembro del Estado Islámico emplazado en una calle de la localidad iraquí de Faluya hace la señal de victoria.

Bacher al Assad, prestando apoyo a los rebeldes sirios moderados.

La necesidad de crear una fuerza multinacional contra el avance del Estado Islámico lleva fraguándose varios meses desde que el pasado abril Al Baghdadi comenzó su mesiánica expansión territorial: ya afianzado en el este de Siria, dio órdenes a sus hombres de conquistar Irak. Tomaron sin problemas las estratégicas ciudades de Ramadi y Faluya, y en junio se hicieron con Mosul y llegaron a las puertas de Bagdad. A petición del gobierno iraquí, Estados Unidos inició en agosto bombardeos selectivos sobre el territorio iraquí conquistado por los yihadistas. También incrementó la labor de ayuda al Ejército iraquí y a las autoridades de la autonomía kurda (el parlamento alemán también aprobó a finales de agosto enviar material militar a los *peshmerga*).

Pero era imposible parar el avance del EI. Había que hacer más. Y fue durante una cena informal de la reunión de la cumbre de la OTAN en Cardiff en los primeros días del pasado mes de septiembre, cuando los jefes de Estado y Gobierno de los aliados, encabezados por Estados Unidos, coincidieron en que era necesario crear coalición militar multinacional *ad hoc* complementada con acciones políticas. La OTAN, como tal, mantendría sus labores de



Jefferson Heland/US Army

Un bombardero del *US Army* integrado en la coalición multinacional el pasado 29 de septiembre en una de las bases que Estados Unidos tiene en Arabia Saudita.

formación para el Ejército iraquí y el despliegue de misiles en Turquía para evitar ataques contra territorio turco. En este momento, hay seis baterías de misiles *Patriot* con personal de apoyo emplazadas en tres localidades próximas a la frontera turco-siria: dos de Estados Unidos en Gaziantep, dos de Alemania en Hahramanmaras y otras dos holandesas en Adana.

El 15 de septiembre el presidente francés, Francois Hollande, organizó

en París la denominada Conferencia Internacional para la Paz y la Seguridad en Irak con la asistencia del nuevo presidente iraquí, Fuad Massum y los ministros de Asuntos Exteriores de 23 países europeos, la Liga Árabe, Estados Unidos, Australia y Canadá. «Se trata de una declaración de principios sobre una manera de entender el mundo y las relaciones entre sus nacionales» dijo Hollande tras confirmar la participación de cazabombarderos *Rafale* franceses en las operaciones en Irak. «No hay tiempo que perder. Estamos ante una salvajada que afecta a la integridad de todos y cada uno de nosotros» señaló el presidente francés en una dramática premonición que se confirmó unas horas después cuando un grupo terrorista que opera en el norte de África, (*Soldados del Califato*), difundió un vídeo en el que degollaba a un ciudadano francés y anunciaba la adhesión de su grupo (hasta ahora, célula de *Al Qaeda*) a «la causa» del Estado Islámico. Pocos días después de la Conferencia de París, la Cámara de los Comunes británica respaldaba por amplia mayoría (524 votos a favor y 43 en contra) la intervención aérea en Irak de cazas británicos.

El 18 de septiembre, el senado de Estados Unidos daba el visto bueno a la propuesta de Barack Obama para armar y entrenar a la oposición moderada siria. El 1 de octubre, el parla-



Setlat Sumar/EFE

Un grupo de sirios cruza la frontera de Turquía el pasado 23 de septiembre huyendo de las huestes del Estado Islámico. La ONU cifra en más de tres millones los refugiados.

La coalición considera crucial la implicación de las fuerzas locales para garantizar la estabilidad en el área

mento turco autorizaba a su Ejército para «combatir a los grupos terroristas en Irak y Siria» y permitía a las tropas extranjeras de la coalición utilizar sus bases militares.

COMPLEJIDAD REGIONAL

El respaldo de los países árabes a la intervención ha sido unánime y sólido desde el primer momento. Pero nada es fácil en Oriente Próximo y está claro que el camino para conseguir la estabilidad regional va a ser largo y tortuoso. En los últimos decenios, los intereses económicos de unos y otros y la instrumentalización de la religión por parte de los gobernantes han convertido Oriente Próximo en un tablero donde juegan su particular guerra fría los chiitas, abanderados por Irán, y los sunitas con el liderazgo de Arabia Saudita. Unos y otros han abonado campo de cultivo para el avance y la consolidación del yihadismo. Arabia Saudita y Qatar han financiado a cualquier grupo sunita con tal de frenar a su archienemigo Irán. Entre ellos, todos los que se enfrentaban a Bacher al Assad (el régimen sirio es de los pocos de confesión chiita y goza de las simpatías de Teherán). Irán lleva decenios lanzando envites a la comunidad internacional con su programa armamentístico y nuclear y consolidando su poder en la región con el patrocinio de los radicales chiitas y el respaldo a la milicia libanesa de *Hezbollah*. También Turquía ha mantenido una permisibilidad en sus fronteras por los que en los últimos años han entrado en Siria millares de yihadistas: su prioridad, entonces, era incrementar las huestes de los rebeldes contra Damasco e impedir que el Kurdistán sirio afianzara su autonomía.

El futuro de Siria es, como poco, desolador. Además del Estado Islá-

mico, hay otros grupos vinculados a *Al Qaeda* (entre ellos el más importante es el frente *Al Nuara*) que, en teoría, se enfrentan al EI pero cuya oscura maraña de afinidades y objetivos es difícil de discernir y mucho menos de prever. Es muy complejo, por no decir imposible, distinguir qué milicias pertenecen ya al moderado Ejército Libre Sirio (ELS) y cuáles son las fuerzas políticas que les respaldan. Además, es más que probable que el temor a los yihadistas acabe beneficiando al régimen de Damasco y consolidando en el poder al régimen de Bacher al Assad. Irak, por su parte tiene un nuevo y débil gabinete (el pasado agosto y tras meses de desgobierno, fue elegido presidente el kurdo Fuad Masum) que debe hacer frente a una guerra civil encubierta entre chiitas y sunitas que ha causado en lo que va de año cerca de 10.000 muertos.

Pero según editorializaba *The Economist*, quizás el grado de salvajismo del Estado Islámico pueden hacer cambiar algo las cosas. «Extrañas alianzas producen el horror», decía el semanario británico y explicaba cómo países irreconciliables hasta ahora estaban aunando fuerzas en la lucha contra los yihadistas del Estado Islámico. «En apenas unas semanas, se han eliminado odios ancestrales y alianzas que

bajo el estigma de chiitas o sunitas habían marcado las guerras en Oriente Medio. Ahora el enemigo común es el yihadismo» continúa el rotativo inglés. Y buena prueba de ello es, no sólo la colaboración militar y económica de los estados árabes en la coalición, sino también iniciativas tan sorprendentes como el reciente acuerdo de Irán con el gobierno libanés por el que le va a entregar material bélico para ayudarle en su lucha contra los yihadistas (Líbano está sufriendo el azote del Estado Islámico pero, además, del grupo terrorista *Al Nuara*, asentado en la zona próxima a la frontera libanesa).

RECHAZO DEL MUNDO ÁRABE

También es destacable la carta firmada el pasado 20 de septiembre por más de 120 ulemas sunitas de todo el mundo y dirigida al autoproclamado califa Abubaker Al Bagdadi, en la que denuncia que el Estado Islámico viola los preceptos del Corán con sus matanzas y persecuciones de otras comunidades religiosas. En el texto, significativos líderes religiosos —entre ellos el gran *muftí* de Egipto y su homólogo de Jerusalén y Palestina— instan a Al Bagdadi a rectificar sus actos y le recuerdan que el Islam prohíbe «matar a inocentes, diplomáticos, periodistas y trabajadores humanitarios».

Evidentemente, los terroristas del EI no van a sentirse amedrentados por la carta, pero el escrito aún a voluntades más allá de las fronteras y constata que algo está pasando en el mundo árabe. «Quizás ha llegado el momento de que todos, los de aquí y los de allí, asumamos que hay que cambiar las cosas», recalca *The Economist*. Y añadía que «nadie debe quedar impasible ante esta espiral de fanatismo y terror sin sentido».

Rosa Ruiz



Militantes del Estado Islámico en una imagen propagandística tomada en la ciudad siria de Alepo el pasado 30 de septiembre.

Medyan Dairiy/ EFE



Pepe Díaz

Pedro Morenés señaló en la Comisión de Defensa del Congreso que España está dispuesta a aportar diversas capacidades a la coalición cuando así se solicite.

ESPAÑA, con la comunidad internacional

Se ha integrado en las coaliciones contra el EI y para estabilizar Libia, y desplegará una batería antiaérea en Turquía

ESPAÑA ha ofrecido diversas capacidades a la coalición internacional contra el autodenominado Estado Islámico (EI), que está dispuesta a aportar cuando así se le solicite. Estas capacidades consisten en la utilización de bases españolas en apoyo a las operaciones aliadas; labores de transporte estratégico y apoyo aéreo; funciones de mando, control e inteligencia; asesoramiento y formación del Ejército iraquí; y entrega de material letal y no letal al Gobierno legítimo de Irak.

En estos ámbitos «nuestras capacidades y experiencia pueden ser especialmente útiles», según afirmó el ministro Pedro Morenés el 17 de septiembre en la Comisión de Defensa del Congreso de los Diputados, donde compareció para informar sobre lo tratado en dos encuentros internacionales

celebrados el mes pasado: la Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de la OTAN, desarrollada en Cardiff el 4 y el 5 (ver número anterior de RED); y la reunión informal de ministros de Defensa de la Unión Europea, celebrada el 9 y el 10 en Milán.

COORDINACIÓN

Junto a militares de otros 47 países, un general y siete oficiales españoles participan en el proceso de planeamiento de las operaciones contra el EI, que se lleva a cabo en el cuartel general del Mando Central del Ejército de Estados Unidos, en Tampa (Florida). España intervendrá en ellas «por convicción y por responsabilidad con nuestra propia defensa y con la de nuestros aliados», indicó Morenés en el Congreso. El titular de Defensa precisó que nuestros militares no estarán en la zona de com-

bate, «ni en la tierra ni en los bombardeos aéreos», y que actuarán en todo momento «conforme a la legalidad internacional». Pedro Morenés recordó también que en Cardiff la mayoría de los miembros de la OTAN abogaron por una mayor cooperación con los países de la región, una aproximación global no limitada a operaciones militares y la colaboración permanente de los servicios de inteligencia.

Asimismo, el ministro de Defensa expresó su preocupación por «la amenaza directa de este movimiento sobre los países aliados, ya sea por las delirantes reivindicaciones territoriales que presenta, como por el peligro que supondría el regreso incontrolado de terroristas con pasaporte occidental que ahora combaten en ese grupo y en aquellas zonas».

En este sentido, el pasado 26 de septiembre, en una operación hispano-marroquí desarrollada en las ciudades de Nador (Marruecos) y Melilla, fue desarticulada una supuesta célula terrorista vinculada al EI, formada por ocho marroquíes y un español. El hermano de éste último, un antiguo soldado del Cuerpo de Ingenieros en Melilla que actualmente combate con el Estado Islámico en Irak o Siria, era el coordinador de la célula.

TURQUÍA

Por otro lado, España contribuirá con una batería antiaérea de misiles *Patriot* a la rotación en el despliegue defensivo de la Alianza en Turquía. Este despliegue se inició en 2013 a petición de este país, para proteger a la población civil respecto a un posible ataque aéreo o con misiles balísticos, ante las amenazas provenientes de su frontera sur, después de que proyectiles procedentes de Siria, donde el Ejército de Bachar Al Asad se enfrentaba a las milicias opositoras, cayeran en territorio turco.

El destacamento, compuesto por 130 militares y seis lanzadores, tomará el relevo a otro de Holanda y trabajará en cooperación con unidades similares de Alemania y Estados Unidos. Está previsto que el despliegue, primero de carácter operativo de una unidad antiaérea del Ejército español en el exterior, dure seis meses, aunque podría prolongarse a un año.

LIBIA

Asimismo, España se ha integrado en una coalición de países que ha fijado una hoja de ruta para estabilizar Libia, sumida desde hace meses en una grave crisis política y de seguridad por el enfrentamiento entre milicias islamistas y laicas en Trípoli y Benghazi, entre otras ciudades, lo que ha dado lugar a la coexistencia de dos gobiernos y dos parlamentos.

El ministro de Asuntos Exteriores y de Cooperación, José Manuel García-Margallo, intervino el 22 de septiembre en la conferencia convocada por el secretario de Estado de Estados Unidos, John Kerry, en la que también estuvieron representados otros once países

tada Cámara que dé su confianza a un Gobierno de unidad nacional para que lidere un proceso de reconciliación que culmine con una nueva Constitución con el más amplio consenso posible. También prevé la celebración de una nueva reunión en Madrid, a finales de noviembre, en la que participarán los 13 países implicados en el proceso.

ÁFRICA

Los acontecimientos en Siria, Irak y Libia tienen una «vinculación, directa o indirecta, con lo que está sucediendo en el resto del norte de África y el Sahel», aseveró el ministro de Defensa en el Congreso. En este contexto, España mantiene su compromiso con la estabi-

español cuenta con 110 militares y se aumentará en 20 más mientras dure el mando español, fijado para nueve meses. La misión centra sus cometidos en el adiestramiento en la base de Koulikoro, donde ya se han formado cinco batallones con más de 3.000 soldados, y en el apoyo a la reforma de las Fuerzas Armadas de Malí.

En la República Centroafricana, el esfuerzo internacional para que no se convierta en un Estado fallido en el que imperen el radicalismo y la violencia ha logrado asegurar el aeropuerto de la capital, Bangui, y reducir el nivel de inseguridad en dos distritos de la ciudad (ver información en página 26).

Además, nuestros militares siguen colaborando en la erradicación de la piratería en el Océano Índico, a través de la operación *Atalanta*, y en su complemento en tierra, la misión EUTM-Somalia, donde ya han sido adiestrados unos 5.000 soldados. En septiembre se clausuraron tres cursos —de administración, jefe de compañía y suboficiales—, en los cuales 191 alumnos fueron formados en el centro de instrucción *Jazeera*, de Mogadiscio; y se inauguraron otros dos: uno de policía militar, al que asistirán 95 alumnos, cuatro de ellos mujeres; y otro de preparación de instructores militares. Éste último cuenta, como novedad, con la participación de 30 soldados provenientes de distintos sectores de Somalia, con lo que se pretende cohesionar al Ejército de ese país, tratando de eliminar la inmediatez de los clanes.

Asimismo, el pasado 15 de septiembre comenzó la Misión de Asistencia Militar en apoyo a Cabo Verde, llevada a cabo por ocho miembros de la Fuerza de Guerra Naval Especial, dos operadores de desactivación de explosivos del Tercio de la Armada y dos componentes de la Fuerza de Protección de Infantería de Marina. Durante un periodo inicial de dos meses, este contingente, mandado por el comandante de Infantería de Marina Jorge Alonso Búrdalo, asesorará a las autoridades militares locales en la creación de una unidad de operaciones especiales que estará encuadrada en la Guardia Nacional, y formará a los futuros instructores y miembros de la unidad.

Santiago F. del Vado



La policía nacional detiene en Melilla a uno de los miembros de la supuesta célula terrorista vinculada al El que fue desarticulada el pasado 26 de septiembre.

—Alemania, Arabia Saudí, Argelia, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Francia, Italia, Qatar, Reino Unido, Túnez y Turquía—, además de la UE y la ONU, con su Representante Especial para Libia, el español Bernardino León.

El comunicado de la reunión insta a un alto el fuego inmediato; reconoce a la Cámara de Representantes surgida de las últimas elecciones como la única autoridad legislativa legítima en Libia; apoya los esfuerzos de Bernardino León y las conclusiones de la conferencia celebrada en Madrid el anterior 17 de septiembre; rechaza «cualquier injerencia extranjera»; y pide a la ci-

lidad de los países africanos afectados por la amenaza yihadista, la cual, según Morenés, «no está sólo en Oriente Medio, sino también de manera muy significativa en estos lugares donde España le está haciendo frente».

Como muestra de este compromiso, EUTM-Malí, la misión de la Unión Europea que pretende capacitar al Ejército maliense para que pueda controlar su propio territorio frente a los grupos yihadistas y a la insurrección tuareg, será liderada por primera vez por un español: el general Alfonso García-Vaquero, jefe de la Brigada de Infantería Ligera *Canarias XVI*. El contingente